

Reportaje gráfico

“Y en silencio, hablamos”

81

Comunicación
número 32
enero - junio
2015 | pp. 81-84

**Clara Isabel
Holguín Lew**

Fotógrafa, artista,
comunicadora social-
periodista y docente.
Docente cátedra de
Fotografía (Imagen II)
y Teoría de la Imagen
(Imagen I) de la Facultad
de Comunicación Social-
Periodismo de la UPB.
Van ya más de 12 años
dedicados a llenar de
energía y conocimiento esta
labor, los cuales provienen
de la pasión que siento por
el mundo de la imagen, del
cine, de la fotografía, del
arte y de la comunicación.
Correo electrónico:
clara.holguin@upb.edu.co



Cada vez se está más aislado del resto del mundo pero extrañamente siempre estamos conectados queriendo estar al tanto de todos los *likes* y emoticones mientras por medio de *avatares* se busca conocer el mundo... el mundo del otro o lo que esta deja ver o se atreve a declarar y reconocer.

Desear conocer las últimas anotaciones de cuanto amigo o público en general haya compartido. Es una desesperada carrera por un instantáneo presente, fútil y que es ya historia.



Con los *selfies* parecemos cada vez más el caso de Dorian Gray, siempre corriendo detrás del tiempo, buscando congelarlo. O como Adonis, mirando su reflejo en el agua, día a día.

Una sociedad aislada que comunicándose constantemente con la mirada y detrás de la ventana dónde existen otros mundos, cautivadores como ningunos lo fueron antes. La tecnología que conecta al ser con la red o en la nube, a la carpeta y con mensajes... de los otros.





De un lado de la pantalla están otras personas, que a su vez están pendientes de todo y que con las mismas frases y desde la misma realidad hablan con voces silenciosas, perdidas entre las letras y otros signos.

Ya hay otro lenguaje, una manera diferente (y tan antigua como la de los egipcios) de relacionarse y gracias a un sentimiento de omnipresencia, de multiplicidad, de eficacia y poder saberlo todo.

Por la calle ya se ven miradas bajas, pantallas activas y el monólogo de sonrisas fluye por los túneles con una sensación de control debido a que se puede surfear por dos mundos o más. Y mientras tanto, en silencio, hablamos.